

Historias paranormales.

La creencia en mundos espirituales que los escépticos niegan

¿MITO O REALIDAD? El caso de Chuky, el supuesto niño fantasma que se habría aparecido a unos jóvenes en San Carlos, generó tanta repercusión que fue reflejado por temas de todo el país. Más allá del evidente fraude, el hecho sirvió para preguntarse qué hay de cierto en toda esta cuestión de los fenómenos paranormales.

Fernando G. Toledo
f.toledo@losandes.com.ar

Todo empezó como una broma, pero terminó ocupando titulares en medios de todo el país, por la repercusión que tuvo. El caso de Chuky, el supuesto "niño fantasma" que, según testimonios de un grupo de niños, apareció en San Carlos y se perdió espectralmente en un cementerio, puso de nuevo sobre el tapete las creencias sobre espíritus andantes en el mundo material, un tema que involucra cuestiones que van de lo religioso a lo filosófico, pasando por lo esotérico y supersticioso. Pero que también da cuenta de la fragilidad de algunas percepciones que damos por ciertas e irrefutables y de la gran predisposición que tienen muchas a tomar como ciertas algunas cosas que exceden lo natural, la comprobación científica o el análisis racional.

Pero, por lo visto, lo racional no siempre está reñido con estas creencias. Y no porque un análisis escéptico quizás podría descartarlos, sino porque hay personas que se toman con seriedad esta clase de eventos "paranormales" y los intentan someter a criterios más o menos empíricos para tratar de comprobarlos.

Una "patrulla paranormal" mendocina

Entre ellos aparecen, por ejemplo, en Mendoza, los integrantes de Alerta Paranormal, un grupo que reúne en realidad a dos (Alerta Roja y Zona Pa-



CEMENTERIO. El lugar que suele inspirar relatos "paranormales". En la historia del fantasma de San Carlos, un niño (Chuky) se perdió supuestamente en la necrópolis de la ciudad.

ranormal), y que, con un arsenal de cámaras, termómetros, remeras negras y gran enjundia, se dedican a recopilar, investigar y hasta hacer visitas "de campo" a los lugares donde se

producen estos eventos. El sexteto está integrado por Gastón Zúñiga, Gabriel Vélez (Alerta Roja), David Mercado, Alejandro Chávez, Alejandro Luterio y Alejandro Villalonga (Zona Pa-

ranormal).

"Nosotros solemos recibir muchas llamadas para investigar casos como estos y acudimos con un equipo, hacemos fotografías, vamos con instru-

mentos para grabar audios en busca de psicofonías. Y, la verdad, muchas veces nos encontramos con fenómenos paranormales que no tienen explicación, tampoco tienen lógica. To-

dos llevan un proceso de investigación del lugar y de las personas que habitan ese lugar, para entender ante qué tipo de manifestación espiritual podemos estar".

Ante el caso que ocupó el interés esta semana en Mendoza y en el país, este grupo viajó a San Carlos para encontrar testimonios de primera mano. Pero se encontraron con un fraude. "Fuimos a hablar con los chicos que contaron que habían jugado al fútbol con un niño que después se perdió en el cementerio y encontramos incongruencias y contradicciones en su relato", cuenta Gastón. Y explica: "Nos dijeron que tenían un punto de encuentro con Chuky, a unos 200 metros del lugar donde se supone que apareció. Fuimos y hablamos con el dueño de un negocio que está ahí, y él, riéndose, nos dijo que él escuchó cuando este grupo de amigos planificó esta broma, imaginándose cómo podían llamar la atención con una historia".

Igual el equipo siguió indagando, aunque sin éxito: "Nos acompañó un médium, llevamos luces especiales para buscar 'plasmaciones' y anomalías que suelen dejar estas manifestaciones. Y no pudimos encontrar nada".

A pesar de que en este caso el engaño fue rápidamente descubierto, eso no es sinónimo para Gastón de que todos lo sean. Según este "investigador paranormal", "que este caso sea un fraude no quiere decir que esta clase de eventos no ocurran". Y afirma con seguridad: "Al contrario, ocurren, y mucho más frecuentemente de lo que creemos y a veces sin que nos demos cuenta. Si es muy excepcional que una persona cuente que ha interactuado con un espíritu o una energía, ya que por lo general las personas cuentan que vieron una sombra, una imagen espectral, algo traslúcido, en las fotos encuentran anomalías. Esa es la realidad, se manifiestan de ese modo, no en una interacción".

La investigación exhaustiva y los "fantasmas de los vivos"

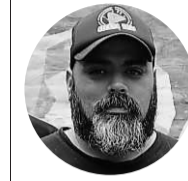
Quien también se toma en serio esta clase de fenómenos, a los que ha dedicado toda una vida, es Juan Manuel Corbetta. Este psicólogo (Mat. Nac. 38706), oriundo de Buenos Aires, investiga desde hace años distinta clase de manifestaciones extrañas. En su haber figuran varios libros y decenas de artículos al respecto y colaboraciones con el Instituto de Psicología Paranormal, constituido en 2004.

Corbetta es de esos profesionales puntillosos y precisos a la hora de exponer un tema cuando lo domina. Y este es el caso: consultado acerca de un caso como el de San Carlos y el supuesto de que pudiera ofrecer un testimonio verídico de cierta aparición, el psicólogo hace un poco de historia para contar cómo nació en el siglo XIX el intento por estudiar esta clase de manifestaciones. Y repasa, entre otros hitos, la creación de la Sociedad de Estudios Psíquicos en Londres.

"Las investigaciones sobre lo que hicieron estos espiritistas derivaron en que muchos concluyeron que, efectivamente, las experiencias eran fraudulentas", reconoce. "El mago Harry Houdini fue uno de los que se dedicó a desmitificarlas y explicarlas como un acto de magia. Otro grupo le dio veracidad y entendió que los es-

piritus podían tomar contacto con el mundo material. Un tercer grupo decidió que estas experiencias siempre estaban relacionadas con seres vivos, como los médiums. Esta posición la representa por ejemplo el premio Nobel de Medicina Charles Richet, que consideraron que estas experiencias tienen que ver con capacidades de los seres humanos, pero que eran desconocidas, y que cuando la ciencia avanzara podrían ubicarse dentro de las experiencias psíquicas humanas", detalla Corbetta.

Gastón Zúñiga
DE ALERTA ROJA - ZONA PARANORMAL



Las apariciones son fenómenos muy raros, pero pueden darse y con mis años de investigación yo los considero posibles. Y muchos de estos casos están producidos por algún ser vivo"

Juan Manuel Corbetta
PSICÓLOGO, INVESTIGADOR DE HECHOS PARANORMALES



No existen pruebas científicas de hechos paranormales. Estas atribuciones obedecen al establecimiento de falsas relaciones de causa efecto y al pensamiento mágico-religioso"

Ladislao Enrique Márquez
ILUSIONISTA, PSICÓLOGO, INVESTIGADOR ESCÉPTICO



Más que la experiencia o explicación, a mí me interesa el contexto humano que lo rodea (al hecho paranormal). Obviamente, si el fantasma aparece, intentaría entrevistarlo"

Alejandro Agostinelli
PERIODISTA, EDITOR DE UNA WEB SOBRE ESTA TEMÁTICA.



"Mi posición es que estas experiencias efectivamente existen, son reales, pero son experiencias elusivas, involuntarias, y al no ser repetibles no pueden ser investigables, porque la experiencia ya pasó. Pero si adhiere a la existencia de estas experiencias. Y, desde mi opinión, muchos de esos fenómenos aparicionales pueden tomarse como producidos por algún ser vivo", asegura el psicólogo.

Para Corbetta, igualmente, "las apariciones son fenómenos muy extraños. Pero pueden darse, yo las considero posibles. Lo que queda dando vuelta siempre es la explicación y yo diría que si hoy alguien dice el por qué se dan, está mintiendo. Obviamente, en entornos espiritistas dirán que lo saben. Yo, tras años de investigación, no puedo decirlo. Quizás por mi formación como psicólogo". Y subraya, con un dejo de protesta: "Pero sí hay muchas cosas que no pueden ser explicadas. No por eso hay que negarlas, como hacen grupos escépticos que las defenestran, o el corpus tradicional de la ciencia, que lo toma como una estupidez".

En ese pabellón de los escépticos puede ubicarse, sin dudas, a Ladislao Enrique Márquez. Este ilusionista, reconocido en ese papel por numerosas apariciones televisivas, es uno de los grandes adalides argentinos de la lucha contra las pseudociencias y la desmitificación de "fraudes paranormales". Especialista en cartomagia, close-up y mentalismo, Márquez cursó estudios de Psicología en la Universidad de Buenos Aires (UBA) y realizó un posgrado en Psicología Clínica e Hipnosis Clínica.

En este mago, como sucede con Corbetta, la investigación paranormal ha ocupado gran parte de su vida. "Mi vínculo con esta temática viene desde la adolescencia. Había leído algunos libros de espiritismo y ocultismo y decidí comenzar a indagar sobre estas cuestiones", rememora. "Luego incursioné en la parapsicología y, tras investigar durante décadas (investigación experimental y de campo), nunca fui testigo de un supuesto fenómeno paranormal", advierte, para mostrar su disidencia clara con la posición anterior.

"Simultáneamente -amplía Márquez- también comencé a indagar sobre los experimentos que se llevaban a cabo en Estados Unidos y Europa. La búsqueda incesante de bibliografía me llevó a vincularme con literatura crítica y, en el transcurso de

pocos años, mi escepticismo fue y es total. En síntesis: mucho ruido y ninguna nuez. Y, a comienzos del '90, creamos el Centro Argentino para la Investigación y Refutación de la Pseudociencia (CAIRP), para ofrecer información científica y una visión racional sobre estas cuestiones, sin descuidar la denuncia pública de charlatanes del más variado pelaje, como astrólogos, videntes, parapsicólogos o curanderos".

Para ir al hueso en lo que a casos como el del fantasma de San Carlos, Márquez se remite a lo que las evidencias muestran. "No existen pruebas científicas de la existencia de fenómenos paranormales", resume.

"La investigación ha demostrado que ese tipo de atribuciones obedecen al establecimiento de falsas relaciones de causa-efecto, falibilidad del testimonio humano y/o fraude. El pensamiento mágico-religioso también es un factor a tener en cuenta y la atribución puede variar en función de ese condicionamiento a la creencia, como sobrevivencia del espíritu desciende. Y, desde mi opinión, muchos de esos fenómenos aparicionales pueden tomarse como producidos por algún ser vivo", asegura el psicólogo.

Para Corbetta, igualmente, "las apariciones son fenómenos muy extraños. Pero pueden darse, yo las considero posibles. Lo que queda dando vuelta siempre es la explicación y yo diría que si hoy alguien dice el por qué se dan, está mintiendo. Obviamente, en entornos espiritistas dirán que lo saben. Yo, tras años de investigación, no puedo decirlo. Quizás por mi formación como psicólogo". Y subraya, con un dejo de protesta: "Pero sí hay muchas cosas que no pueden ser explicadas. No por eso hay que negarlas, como hacen grupos escépticos que las defenestran, o el corpus tradicional de la ciencia, que lo toma como una estupidez".

Hasta ahora nadie ha reclamado el monto.

El valor de las historias

Quien podría ubicarse también en el terreno de los escépticos es Alejandro Agostinelli, periodista de amplia trayectoria en divulgación científica, creador de blogs como FactorElBlog.com y autor del libro *Invasores. Historias reales de extraterrestres en la Argentina*, además de productor de contenidos audiovisuales y asesor en series documentales emitidas por NatGeo y diversas plataformas.

Pero la mirada de Agostinelli es, si se quiere, más abarcativa. Y es que él está decidido a ir más allá de la refutación de casos supuestamente paranormales o fraudes parapsicológicos o de pretendidos abducidos. Para él lo que interesan son las historias y las personas que las cuentan y que viven convencidas de la veracidad de las mismas.

En sus propias palabras, "más que la experiencia, o la explicación en sí, si la hubiese, me interesa el contexto humano que lo rodea. Me interesa más la historia de esos chicos (de San Carlos) y hasta la del fiscal que decidió tomar el caso, que la búsqueda del supuesto fantasma".

Y cierra con una buena dosis humor: "Obviamente, si el fantasma aparece intentaré entrevistarlo. Pero no para preguntarle qué se siente ir y venir 'del Otro Lado', sino que piensa de la repercusión que tuvo en la imaginación de aquellos pibes su propuesta futbolística y posterior fuga. No le va a causar gracia cierto sesgo discriminatorio del identikit que circuló".

Los que investigan los casos paranormales y los dan como ciertos dicen que son frecuentes. A la vez, escépticos ofrecen dinero para quien lo pueda probar.

OPINIÓN

Evidencias extraordinarias



Fernando G. Toledo (*)
f.toledo@losandes.com.ar

Ante hechos como los llamados "paranormales" es imposible una posición intermedia. O se los acepta o se niega la posibilidad de su existencia. Si bien estos fenómenos pueden ser abordados desde el campo de una ciencia particular (la psicología, la física, la química), es desde la filosofía desde donde puede ir más allá de las pruebas empíricas para decidirse al respecto. Y, por supuesto, cuando uno aplica un análisis filosófico del tema no parte de la ambigüedad o de un lugar impreciso, sino al contrario: se ubica en coordenadas filosóficas puntuales, y así, no será la misma la posición de una filosofía materialista que una espiritualista.

Así que, desde el punto de vista de un materialista filosófico, como soy yo, no hay posibilidad de apariciones fantasmales, es decir, de espíritus desencarnados, de fantasmas, de seres "exentos" de todo anclaje material. Atención: hablo de una materia no sólo física, ya que -aun diferentes- tan materiales son un cerebro como un proceso psicológico y hasta el conjunto de números primos, por dar algunos ejemplos.

Para alguien que acepta la existencia de espíritus y almas andantes, por supuesto, una aparición espectral cabría en el horizonte de posibilidades. En cambio, un materialista encuentra en esa imposibilidad la definición de su postura filosófica. Y es que para el materialismo no existen los "videntes incorpóreos": toda vida es corporal (sea vegetal, animal, mónera, alga u hongo).

Dicho esto, hay algo inobjetable con respecto a todo el rango de lo "paranormal": siempre es pasible de otra dilucidación, más "económica". Una alucinación, un espejismo, una psicosis colectiva, la fantasía, la ilusión o la distorsión de lo que se percibe, suelen ser las explicaciones más razonables para fenómenos descriptos por psíquicos, videntes, médiums o meros crédulos. Y aun si no la tienen, eso no avala explicaciones "sobrenaturales".

Sin afán de novedad, creo que lo que mejor resume la actitud que ha de tener alguien que quiera abordar con seriedad estos fenómenos es aquella que supo condensar en una frase el famoso científico y divulgador Carl Sagan: "Afirmaciones extraordinarias requieren evidencia extraordinaria". Para todo lo demás, existe la navaja de Ockham: "En igualdad de condiciones, la explicación más simple suele ser la más probable". Y un alma errante no es, seguramente, la explicación más simple. Acaso, sí, la más simplista.

(*) El autor es editor de Sociedad en Los Andes, escritor y autor del blog Razón Atea, que desde 2006 trata cuestiones sobre religión, escepticismo y filosofía.

¡CLAVÁ LA SOMBRILLA EN EL LIVING DE TU CASA!

ESTE VERANO EN **TEATRIX**



ESTRENOS DE ENERO:



30% DTO EXCLUSIVO PARA SOCIOS

COMPRÁ TUS ENTRADAS EN WWW.LOSANDESPASS.COM.AR

WWW.LOSANDESPASS.COM.AR | 261 304 2250